

**Copyright © Antonia Domínguez Miguela**

· This online article may be cited or briefly quoted in line with the usual academic conventions. You may also print it for your own personal use. This paper must not be published elsewhere without the author's explicit permission. But please note that if you copy this paper you must include this copyright note.

· You should observe the conventions of academic citation in a version of the following form: Domínguez Miguela, Antonia. "Nacionalismo y ciudadanía cultural en la narrativa Latina de Estados Unidos." *US Latino/a Literature*. 5 May 2001 <Date of access> <<http://www.uhu.es/antonia.dominguez/latinas/files/nacion.pdf>>

## **Nacionalismo y ciudadanía cultural en la narrativa Latina en Estados Unidos**

*Antonia Domínguez Miguela*

Universidad de Huelva

La globalización, los últimos grandes movimientos migratorios junto a la revolución espacial favorecida por los avances tecnológicos y de comunicación han hecho posible que en la actualidad conceptos como el de nación, ciudadanía e identidad cultural estén siendo debatidos y revisados. Ante esta situación de indefinición en la que viven cada vez más millones de personas se plantean nuevas formas de conceptualizar la relación del individuo con la comunidad y con el espacio en el que vive.

En el panorama norteamericano y más específicamente en el ámbito de los estudios sobre la población latina se plantean nuevas posibilidades de analizar la experiencia Latina sobre las que merece la pena reflexionar tales como las de *ciudadanía cultural*, *nacionalismo cultural*, *etno-nación* y *nación translocal*. Pero es en el terreno literario y gracias a la conjunción entre la imaginación y el resultado de la reflexión sobre estos conceptos donde se representa la identidad Latina en toda su complejidad. A través de algunas obras representativas de la literatura puertorriqueña en Estados Unidos podemos observar cómo se plantea la

problemática relación entre la identidad nacional y la identidad cultural para la comunidad emigrante puertorriqueña.. El papel se convierte en instrumento de subversión donde se lleva a cabo una tropicalización del espacio literario norteamericano y donde se da forma a nuevas visiones de la nación cultural como entidad no necesariamente sujeta a un espacio geográfico ni a un estado político sino representada, al igual que la nueva identidad Latina, por medio de un estado de permanente oscilación y movimiento transnacional y transcultural.

Por razones históricas y por una mayor tradición literaria, las comunidades chicana y puertorriqueña son las que con más claridad han explorado aspectos relacionados con el nacionalismo cultural en la literatura. Por razones de espacio nos centraremos en el caso puertorriqueño que quizás haya recibido menos atención crítica que el chicano debido fundamentalmente a su menor representación demográfica. La literatura chicana presenta unos rasgos que la diferencian de la literatura puertorriqueña en Estados Unidos debido concretamente a una historia de conflictos entre México y Estados Unidos que culminan con la incorporación de gran parte de México a Estados Unidos tras la guerra Mexicano-Americana. Este hecho y las relaciones de dependencia todavía existentes hacen que con frecuencia afloren cuestiones relacionadas con una identidad nacional y cultural norteamericana impuesta por la fuerza durante décadas y la reivindicación de una identidad cultural propia.

El caso puertorriqueño es bastante más complejo por las peculiares relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos. La isla, incorporada territorial pero no políticamente a los Estados Unidos en 1898, ha pasado a ser una colonia

postmoderna bajo la máscara del Estado Libre Asociado. La fallida política económica de los Estados Unidos en la isla provocó en los años 40 el comienzo de la emigración masiva de puertorriqueños a Estados Unidos hasta el punto de que en la actualidad el número de puertorriqueños en el continente casi iguala al de la isla y se espera que lo sobrepase muy pronto.

Todos los puertorriqueños tienen ciudadanía norteamericana desde 1917 pero esto no impide que con frecuencia sean incluidos en el saco de los emigrantes extranjeros latinos. La comunidad puertorriqueña en Estados Unidos es quizás la que se plantea con más seriedad cuestiones relacionadas con la identidad nacional y cultural en comparación con los puertorriqueños de la isla que al permanecer en ella creen conservar intacta la nacionalidad cultural puertorriqueña. Sin embargo la evolución demográfica de la población puertorriqueña en Estados Unidos requiere un análisis más profundo de lo que supone ser puertorriqueño en la sociedad norteamericana. Para ello es necesario reflexionar sobre las transformaciones que está sufriendo la identidad nacional norteamericana a través de una de sus comunidades.

La identidad nacional de un país se fundamenta básicamente en la existencia de una identidad colectiva, es decir en un sentimiento de formar parte de una comunidad que comparte una serie de rasgos. Esta identidad colectiva puede tomar muchas formas: identidad cultural, política, étnica y nacional. Una identidad colectiva se define en una primera instancia al delimitar la diferencia, es decir, en delimitar los rasgos que hacen esa comunidad diferente a otras y en distinguir a los

que son miembros de los que no lo son. El término *nación* ha servido como punto de referencia para marcar estas diferencias.

Este término ha sido fruto de múltiples interpretaciones a lo largo de la historia y su definición correcta es prácticamente imposible. Aun así, hay ciertos componentes comunes que encontramos en la definición de James G. Kellas: "A nation is a group of people who feel themselves to be a community bound together by ties of history, culture, and common ancestry. Nations have 'objective' characteristics which may include a territory, a language, a religion, or common descent and 'subjective' characteristics, essentially a people's awareness of its nationality and affection for it" (2).

Esta definición hace alusión directa a lo problemático del término, es decir, a un gran componente subjetivo y también a la relación con el espacio geográfico (territory). La diferencia entre nación y etnia es básicamente que la última suele ser una comunidad más pequeña y menos organizada como comunidad aunque prácticamente todas las naciones evolucionan a partir de etnias.<sup>1</sup> Otra distinción muy necesaria es la que diferencia a la *nación* del *estado*. Mientras que la nación es un concepto más cultural y étnico, el estado es la designación política de un territorio soberano. También debemos apreciar que el término nación es anterior al de estado en la historia de la humanidad, ya que es un término relativamente moderno gestado desde el siglo XVIII con la consolidación de las naciones-estado que en realidad no siempre se corresponden, tal y como observa Kellas: "While many states share the

---

<sup>1</sup> Para un estudio de la evolución de las etnias en naciones véase el estudio de Anthony D. Smith *The Ethnic Origins of Nations*, 1986.

features of nations, and can be called 'nation-states,' there are also nations within states, and such states are correctly called 'multinational states' (4). Al contrario de lo que cabría esperar, los ejemplos de estados-nación (como Portugal) son menos frecuentes que los estados con varias naciones (España) o las naciones divididas entre estados (vascos, kurdos).<sup>2</sup> Normalmente entendemos el concepto de *país* a la unión entre estado y territorio. El concepto de nación que acabamos de esbozar suele aparecer en relación con su derivado *nacionalismo* en sus dos facetas: el nacionalismo oficial que conocemos como *patriotismo* y el nacionalismo reivindicativo de las naciones que no conforman un país o estado.

En Puerto Rico los años bajo el E.L.A. han facilitado la expansión de un nacionalismo cultural que ensalza una identidad cultural puramente puertorriqueña y que ha aplacado un nacionalismo más tradicional y en declive que enfatiza cuestiones políticas y económicas. Este nuevo concepto de nacionalismo es una versión postmoderna que ha servido para formar una conciencia nacional en Puerto Rico. Nadie en Puerto Rico duda de su puertorriqueñidad aunque la isla sea un mero espejo consumista fruto del capitalismo exacerbado norteamericano. Se han multiplicado en los últimos años las celebraciones de esa cultura y tradiciones puertorriqueñas hasta el punto de ser presa de la explotación comercial.<sup>3</sup> Este nacionalismo cultural tiene un peso político aunque no sea tan trascendente como

---

<sup>2</sup> Este último caso suele ser el más conflictivo si existen aspiraciones independentistas debido a la ocupación territorial de otros estados. Tal es el caso de la antigua Yugoslavia.

<sup>3</sup> Tal y como afirma Arlene Dávila, "Companies delaining in such consumer goods as liquor, soft drinks, food, and tobacco have emerged as important elements affecting the growth of nationalist ideology both through their use of Puerto Rican folklore, history, and scenes depicting 'Puerto Rican life' in their grassroot activities" (1997, 231). Véase también el extenso estudio de Dávila sobre este tema: *Sponsored Identities: Cultural Politics in Puerto Rico*. Philadelphia: Temple University Press, 1997.

podría serlo el nacionalismo independentista tradicional ya que permite mantener una identidad cultural a pesar de la invasión económica y el control político. Es algo muy similar a lo que ocurre con las comunidades no-asimiladas de puertorriqueños y Latinos en Estados Unidos. Éstos no se sienten norteamericanos aunque hayan aprendido a desenvolverse en esta sociedad. Su falta de identificación o asimilación responde a dificultades de integración provocadas normalmente por el racismo oficial y social. Estas comunidades de emigrantes también heredan una identidad nacional herida por la experiencia del colonialismo que provoca una situación tan difícil que ni siquiera podemos hablar de Puerto Rico como una nación que forma parte de un estado, como podría ser el caso de la nación chicana. Puerto Rico no forma parte del Estado, es un "territorio no incorporado", es decir es una nación sin soberanía sobre un territorio estadounidense que no forma parte de la unión política del estado.

"The Boy without a Flag" de Abraham Rodríguez Jr. refleja la problemática herencia de una identidad nacional en crisis que afecta a varias generaciones. El realismo extremo y agudo de Rodríguez se representa fielmente en una narrativa escueta, directa que pretende representar la ira y la frustración de los que viven atrapados en el gueto, marginados de la sociedad. Un joven del Bronx lee con entusiasmo libros sobre política e historia que su padre le proporciona. Conoce así la historia de Puerto Rico y el imperialismo y escucha a diario los monólogos de su padre en los que lanza arengas contra los Estados Unidos y su intromisión en la historia de Puerto Rico. Un buen día el joven se niega a saludar la bandera

norteamericana. Tras diferentes amenazas de profesores y de la directora, sigue sin saludarla alegando estos argumentos:

"I'm not saluting that flag," I said.

"What?"

"I said, I'm not saluting that flag."

"Why the ...? He calmed himself; a look of concern flashed over Miss Colon's face. "Why not?"

"Because I'm Puerto Rican. I ain't no American. And I'm not no Yankee flag-waver." (18)

En la escuela no se frena ante las preguntas de los profesores: "Puerto Rico is a colony," I said, a direct quote of Albizu's. "Why I gotta respect that?" (25). El joven cree que está viviendo una de las cruzadas anti-nacionalistas y pretende luchar contra ellos imaginándose a su padre arengando a la multitud contra el imperialismo e incitando a la rebelión y a la defensa de la nación propia. De vuelta en casa recuerda lo que en una ocasión le dijo a su padre al preguntarle el por qué tenían los puertorriqueños que saludar la bandera americana: "I put the question to my father . . . 'Why?' he asked . . . 'Because we are owned, like cattle. And because nobody has any pride in their culture to stand up for it.' (21). Para desgracia del joven, por mucho que su padre le hable del nacionalismo y del imperialismo norteamericano en casa, cuando le llaman a la escuela no le apoya y se siente avergonzado. Sin embargo es el joven el que se siente avergonzado de todos ellos, y sobre todo de su padre. Se encuentra rodeado de puertorriqueños que parecen no saber la historia de Albizu Campos y cómo los intentos de liberación nacionalista fueron truncados por los

norteamericanos para ahora someter a los puertorriqueños tanto de la isla como del continente: "Were those people really Puerto Ricans? Why should a Puerto Rican salute an American flag?" (21). Por más que lo intenta no siente sino rechazo contra aquellos puertorriqueños de la isla que han tragado la píldora dorada que los norteamericanos les vendieron. Y todo a costa de su nación, de su patria, de su identidad nacional, que ahora no poseen y por tanto no pueden saludar su bandera.

Podemos fácilmente apreciar cómo se produce circunstancialmente una ruptura entre dos generaciones: la de aquellos que podían haber continuado la lucha nacionalista pero prefirieron el sometimiento ante el colonizador y la de la nueva generación que ha heredado tal sumisión. Rodríguez parece lanzar un mensaje bastante pesimista sobre la herencia que se ha transmitido a esta nueva generación de jóvenes puertorriqueños de los barrios del norte. Esta es una herencia de servilismo y opresión que ya han interiorizado. De alguna manera se alude a la parte de culpa que se tiene desde la isla de la situación de los puertorriqueños en Nueva York. El tema de Puerto Rico es un tema subyacente en todas las historias de la colección ya que es el origen de todos los problemas. La colección comienza con la idea de que los personajes que vamos a encontrar son personajes sin nación ni origen donde asir su identidad. Son personajes perdidos en crisis de identidad y envueltos en el espacio de pobreza y decadencia al que se ven reducidos en la sociedad y territorio norteamericano.

Esta ruptura entre dos generaciones es por supuesto también símbolo de la ruptura entre dos espacios que ya no se comprenden y rechazan mutuamente. Puerto Rico rechaza a los puertorriqueños de Nueva York como si fueran vendidos a la



lengua y cultura norteamericanas sin reconocer que son ellos mismos los que consienten la invasión cultural y lingüística de la propia isla, del mismo modo que el padre calla al hijo y al mismo tiempo que ensalza la nación puertorriqueña deja de apoyarle y le obliga a seguir la ley del más fuerte. Por otro lado los puertorriqueños en Estados Unidos que luchan constantemente por descubrir quienes son en realidad, de dónde vienen, rechazan, al mismo tiempo que necesitan, a la isla de sus orígenes del mismo modo que el hijo se siente abandonado por un padre cobarde que no sabe sentirse orgulloso de sí mismo y así instigar orgullo y dignidad en el hijo. Así se muestra en el siguiente pasaje de la historia:

My father was supposed to ride in like the cavalry, not abandon me to the enemy! . . . "Yes," my father said, turning to me, "yes, you have to obey the rules. You can't do this. It's wrong." . . . I felt like I was falling down a hole. My father, my creator, renouncing his creation, repentant. Not an ounce of him seemed prepared to stand up for me, to shield me from attack. . . I hated myself. I wiped at my face desperately, trying not to make a spectacle of myself . . . If what I did was so bad, why did I feel more ashamed of him than I did of myself? His words, once so rich and vibrant, now fell to the floor, leaves from a dead tree. (27-8)

Sin embargo el joven de la historia no rompe definitivamente con el padre. No es posible dejar atrás de donde uno viene porque allí es donde se encuentra la

respuesta a gran parte de las preguntas y el consuelo de un pueblo perdido en territorio extraño:

I couldn't understand back then about a father's love and what a father might give to insure his son safe transit. He had already navigated treacherous waters and now couldn't have me rock the boat. I still had to learn that he had made peace with The Enemy, that The Enemy was already in us. Like the flag I must salute, we are inseparable, yet this compromise made me feel ashamed and defeated. Then I knew I had to find my own peace, away from the bondage of obedience. I had to accept that flag, my father, someone I would love forever, even if at times to my young, feeble mind he seemed a little imperfect. (29-30)

La situación de la población puertorriqueña en Estados Unidos es fruto de la herencia colonial de la isla pero también es muy similar a la de otros grupos de emigrantes que han ido desarrollando un papel mucho más activo en el plano político y cultural. La reflexión sobre la identidad nacional norteamericana nos ayuda a comprender muchos de los cambios que afectan y afectarán en el siglo XXI a los países occidentales provocados por los cambios económicos y sociales. En la actualidad más que nunca, es necesario reconocer el carácter multinacional de un país como Estados Unidos y descartar el concepto obsoleto de "un estado, una

nación, una cultura" y su política de asimilación.<sup>4</sup> Políticas como la del *multiculturalismo* han intentado reconocer este carácter multinacional aunque no con demasiado éxito,<sup>5</sup> lo que ha provocado la expansión de estos nuevos conceptos como el de nacionalismo cultural, ethnonacionalismo o transnacionalismo.

La comunidad puertorriqueña en Estados Unidos desarrolla paralelamente a la isla un nacionalismo cultural que sirve de instrumento de defensa al poder asimilacionista norteamericano que afecta a ambos pero especialmente a los emigrantes en el continente. El nacionalismo cultural o etnonacionalismo tiene como origen unas diferencias sociales, económicas y políticas muy emparentadas con las que se generan en una relación colonial y por ello lo encontramos en el caso puertorriqueño en el isla y en los Estados Unidos. Estas diferencias, como comenta Kellas,

may be the result of unintended 'uneven economic development' or of deliberate political and economic discrimination through 'internal colonialism'. What emerges is a 'cultural (or ethnic) division of labour' in

---

<sup>4</sup> Afirmaciones como las de Arthur Schlesinger en su libro *The Disuniting of America* en las que apoya las políticas de asimilación a una supuesta 'cultura norteamericana' resultan inútiles para resolver el conflicto racial norteamericano: "My impression is that the historic forces driving toward 'one people' have not lost their power. The eruption of ethnicity is, I believe, a rather superficial enthusiasm stirred by romantic ideologues on the one hand and by unscrupulous con men on the other . . . The growing diversity of the American population makes the quest for unifying ideas and a common culture all the more urgent" (21).

<sup>5</sup> La ausencia de un multiculturalismo político (no solamente demográfico y prescriptivo) que de verdad persiga la integración estructural y económica de las minorías culturales y la larga historia de enfrentamiento racial han hecho del multiculturalismo una mera estrategia para contener el empuje de estas minorías a nivel nacional disfrazándola con una exaltación y cosificación de sus prácticas culturales. Véase mi artículo sobre la crítica a estas prácticas en la literatura de latinas: "Latina Narrative as Postmodernist Ethnic Commodity: New Sites of Rupture, Ambivalence and Playfulness;" *Philologia Hispalensis* 1 (1999): 115-24.

which ethnic groups occupy distinct economic and political positions in society. Such a situation is a necessary (and even sufficient) condition for 'ethnic nationalism', especially if national or ethnic groups are treated unequally in the state and perceive themselves to be exploited. (165)

El etnonacionalismo no debería considerarse algo amenazador para la unidad del país sino todo lo contrario. Los grupos étnicos de emigrantes traen consigo una riqueza cultural y una nueva perspectiva al panorama multinacional de la sociedad norteamericana. De este modo promueven las transformaciones necesarias para el logro de igualdad y pluralismo cultural en equilibrio con los intereses comunes nacionales.

Una respuesta también innovadora a esta situación es la que lanza un grupo de estudiosos latinos del Latino Cultural Studies Working Group que propone el término "ciudadanía cultural." Este término se sugiere como substitutivo de otras medidas que han resultado fallidas a la hora de tratar la diversidad como la asimilación, aculturación, pluralismo cultural y multiculturalismo. La ciudadanía cultural pretende funcionar como fortalecimiento y afirmación de la comunidad Latina a medida que lucha por conseguir los mismos derechos que otras comunidades como la anglosajona o judía: "a key element of cultural citizenship is the process of 'affirmation,' as the community itself defines its interests, its binding solidarities, its boundaries, its own space, and its membership" (Flores y Benmayor 13).

La población puertorriqueña tanto de la isla como del continente participa activamente en esta discusión política y social sobre la inclusión de los grupos marginales en la sociedad norteamericana. No importa el término con el que aludan a dicha forma de participación, lo importante es su creciente presencia en las discusiones y sus propuestas de innovación en el terreno de las relaciones humanas en una época marcada por el increíble desarrollo de las relaciones internacionales a nivel económico y cultural.

En el amplio espectro de redefiniciones de la puertorriqueñidad y de Puerto Rico, Agustín Lao va más allá al definir sistemáticamente Puerto Rico como una *transnación* o *nación translocal* en su interesante artículo "Islands at the Crossroads: Puerto Ricanness Traveling between the Translocal Nation and The Global City":

To imagine the Puerto Rican national community as a translocal social space (a transnation) is not only to acknowledge how the mutual referentiality between territory and diaspora has always constituted the national, or to recognize the quotidian human flow between colony and metropolis, but more fundamentally it is to refer to the tailoring of a formation of peoplehood that, though hyperfragmented and dispersed, is netted by the web of coloniality (subordinate citizenship, racialization) and intertwined by multiple networks (political organizations, professional associations, town clubs) and flows (phone, faxes, salsanet) to constitute a deterritorialized-reterritorialized "imagined community" and a "social space." . . . this social space is located

beyond the immediacy of place and is intersected by other spaces . . . without totally losing its dimension as a locus of identity and association. (176)

El concepto de *trasmación* y su derivado *trasmacionalismo* es uno de los últimos conceptos forjados para analizar la experiencia de millones de individuos desplazados en el mundo. En el caso de la población puertorriqueña hay que tener en cuenta factores locales y globales. El factor local más determinante es sin duda el de la relación colonial con la metrópolis hacia donde se produce la diáspora. Entre los factores globales hay que mencionar los efectos del capitalismo tardío, avances en los medios de comunicación y de transporte y el desarrollo cada vez más importante de una economía global.

El término globalización parece reunir en gran manera estos factores y enfatiza la relación con factores locales. Tal y como lo define Buell, la globalización puede considerarse "a new stage in the narrative of capital, one named variously as late capitalism, a regime of flexible accumulation, and disorganized capitalism . . . globalization means deeper penetration, integration, and postmodern hyperdevelopment" (549). Estos factores de penetración e integración se relacionan directamente con la migración masiva ya que ésta última responde a las necesidades planteadas por ese hiper-desarrollo, movimiento ilimitado de capital y globalización de la economía y al mismo tiempo es consecuencia de factores locales como el subdesarrollo estructural de la economía local y el subsiguiente desempleo. La globalización también ha facilitado el desarrollo de intereses trasnacionales por parte de las grandes masas de emigrantes desplazados gracias a los avances en la

comunicación que les permiten mantener un contacto permanente con los espacios de origen. Del mismo modo, también ha facilitado el fortalecimiento de grupos de presión (como el cubano en Estados Unidos) que persiguen intereses transnacionales y la intervención política en los países de origen.

El efecto que el transnacionalismo tiene en los conceptos de nación e identidad nacional de los países de procedencia tiene especial fuerza en un país como Puerto Rico por las redefiniciones de la identidad nacional provocadas por la todavía existente relación colonial con Estados Unidos. La población emigrante es la que con más fuerza está desarrollando este tipo de identidad transnacional que al mismo tiempo se haya muy emparentada con nuevas formas de definir la identidad postmoderna como son los conceptos de hibridez e identidad fronteriza. Como comenta María de Los Angeles Torres, las prácticas transnacionalistas tiene un papel creciente de los países multinacionales: "The notion of a transnational or hybrid identity presents an interesting personal and political vision for diaspora communities. It proposes not only that communities be transformed, but that their host *and* home countries undergo transformations as well" (181).

Algunas de estas posibles transformaciones se reflejan en la obra literaria de escritores puertorriqueños como Ed Vega que con vena satírica plantea cuestiones complejas sobre la identidad latina a través de situaciones a menudo cómicas que llegan a lector con un mensaje sumergido. En "The Barbosa Express" Jesús Barbosa, conductor de metro, decide coger un tren en desuso y transformarlo con ayuda de sus parientes para hacer un gran recorrido con él por todo Manhattan el 4 de julio, fiesta nacional. Jesús hace todo esto por despecho al no ser adjudicado ninguno de

los trenes nuevos pensando que todo es producto del racismo del sistema: "Discrimination,' he said. "Cause I'm Puerto Rican. That's the only reason, Mendoza. Just plain discrimination. Even *morenos* with less time than me got new rigs and I got stuck with my old messed up train . . . I'm burnt up, Mendoza. I feel like blowing up the whole system is how I feel'" (116). Este acto subversivo no implica simplemente a emigrantes pobres del Barrio ya que muchos de sus parientes son ya profesionales con carreras universitarias lo que hace esta trasgresión mucho más significativa para la población no puertorriqueña.

Un buen día Chu Chu Barbosa invita a Mendoza, el narrador, a una fiesta de celebración del 4 de Julio en el Bronx pero sin dar detalles. Mendoza no es muy patriota pero Barbosa le convence de que le gustará esta fiesta. Cuando llega el día Mendoza describe cómo entran en un tren muy particular y emprenden la marcha a Manhattan: "I found myself in a typical New York Puerto Rican living room, complete with sofas, armchairs with covers, little tables with figurines, lamps . . . then the music came on . . . Machito Tito Puente, Charlie Palmieri, I didn't care. This was outrageous" (120).

Mendoza se queda asombrado porque el tren se compone de diferentes vagones a cargo de un pariente de Barbosa: un vagón de control dirigido por un sobrino con doctorado en ingeniería electrónica, un vagón de comunicación dirigido por otro sobrino ejecutivo de AT&T, un vagón bar, cocina, discoteca, guardería, etc.: "Ten subway cars decked out for partying were moving now through the Bronx, making stops but not letting anyone on, the Latin music blaring from loud speakers above four of the central cars. Every stop we made, people laughed and slapped their



thighs and began dancing" (121). Pero las autoridades no permanecen impasibles y conectan con el tren donde Barbosa les explica que le han secuestrado a él para que conduzca este tren. La ciudad está convulsionada por el hecho e incluso les persiguen helicópteros de la prensa y de la policía. Unas horas más tardes todos bajan del tren y al día siguiente aparece la foto de Barbosa como un héroe y la historia oficial de que el tren había sido secuestrado por artistas de graffiti. Cuando Mendoza lo encuentra de nuevo, Barbosa le comenta que le han asignado un tren de los nuevos y le cuenta que fue él quien ideó todo el plan con la ayuda de un sobrino que trabaja en el Pentágono. Tanto Mendoza como el lector se asombran de que un puñado de puertorriqueños (que en su mayoría ya tienen una educación) sean capaces de boicotear el día de la fiesta nacional irrumpiendo con un tren puramente Latino por las calles de Manhattan. Además, han dejado en ridículo las fuerzas de seguridad y finalmente han conseguido su objetivo a su manera, una manera muy peculiar pero eficiente.

El mensaje es claro: una población Latina creciente e insatisfecha puede llegar a ser una amenaza que vaya más allá de la mera trasgresión puntual que el tren ejemplifica. Es una población que está transformando la sociedad norteamericana aunque sus mecanismos no sean demasiado visibles con excepciones como la del Tren Barbosa. El narrador, evocando los pensamientos de posibles lectores norteamericanos reflexiona sobre la trascendencia de hechos como éste:

I walked out into the late summer evening trying to understand what it all meant. By the time I reached my apartment I knew one thing for certain. I

knew that the United States of America would have to pay for passing the Jones Act in 1917, giving the people automatic U.S. citizenship and allowing so many of them to enter their country. As they say in the street: "What goes around, comes around. (124)

El guiño del narrador alude claramente al precio que la sociedad norteamericana tendrá que pagar por inmiscuirse en la historia de Puerto Rico y toda Latinoamérica. Sus incursiones y ejercicio de poder imperialistas y neocolonialistas están ya teniendo su efecto boomerang al estar siendo invadidos por la cultura Latina que llega a cometer actos subversivos como el de Barbosa incluso en el día de máxima exaltación nacional y además sin pagar por ello. El relato es reflejo de la realidad social existente: la población puertorriqueña, marginada socialmente e inasimilable seguirá luchando por defender una identidad cultural que ha de ser reconocida por la sociedad norteamericana en general la cual ha de aprender a convivir con naciones culturales dentro de su territorio. La identidad de esta comunidad no conoce límites ni fronteras; su cultura no se limita a un espacio originario ni a un estado inexistente unido a un espacio tropical. Es una nación cultural y translocal que desafía todos los conceptos preexistentes dentro de un país que ha de reconocer su diversidad nacional y cultural.

#### Obras Citadas

Buell, Frederick. "Nationalist Postnationalism: Globalist Discourse in Contemporary American Culture." *American Quarterly* 50.3 (1998): 548-591.

- Domínguez Miguela, Antonia. "Latina Narrative as Postmodernist Ethnic Commodity: New Sites of Rupture, Ambivalence and Playfulness." *Philologia Hispalensis* 13.2 (1999): 115-24.
- Flores, William V. And Rina Benmayor eds. And Introd. *Latino Cultural Citizenship. Claiming Identity, Space, and Rights*. Boston: Beacon Press, 1997.
- Kellas, James G. *The Politics of Nationalism and Ethnicity*. Houndmills and London: Macmillan, 1991.
- Lao, Agustín. "Islands at the Crossroads: Puerto Ricanness Traveling between the Translocal Nation and the Global City." *Puerto Rican Jam. Rethinking Colonialism and Nationalism*. Frances Negrón-Muntaner, and Ramon Grosfoguel eds. London and Minneapolis: U. Of Minn, P., 1997, 169-188.
- Rodríguez, Abraham Jr. *Tales of the South Bronx. The Boy Without a Flag*. Minneapolis, MN: Milkweed, 1992
- Schlesinger, Arthur. *The Disuniting of America*.
- Smith, Anthony D. *The Ethnic Origins of Nations*. Oxford: Blackwell, 1986.
- Torres, María de los Angeles. "Transnational Political and Cultural Identities: Crossing Theoretical Borders." *Borderless Borders: U.S. Latinos, Latin Americans, and the paradox of Interdependence*. Eds. Frank Bonilla, Edwin Meléndez, Rebecca Morales and María de los Angeles Torres. Philadelphia: Temple UP, 1998, 169-182.
- Vega, Ed. *Mendoza's Dreams*. Houston: Arte Publico, 1987.